

El lenguaje no verbal en la interpretación simultánea
Carolin Adam
Código único de ponencia: 072

PONENCIA: El lenguaje no verbal en la interpretación simultánea

AUTORA: Carolin Adam

CÓDICO ÚNICO DE PONENCIA: 072

Resumen

Se puede observar que muchos intérpretes tienen la costumbre de gesticular durante la interpretación simultánea, aunque estén conscientes de que su público sólo los puede escuchar y no ver. De esto se podría deducir que la función más importante de los gestos no es ilustrar para el público las ideas formuladas, sino que los gestos más bien constituyen un apoyo para el mismo intérprete, como por ejemplo cuando necesita recuperar una palabra de la memoria o explicarse el contenido a sí mismo.

El objetivo general de esta investigación, realizada en el marco de una tesis de doctorado, es aclarar algunas de las funciones de los gestos y comprobar si cierto tipo de gesto se presenta en momentos particulares. Para este propósito se les solicitó a un grupo de estudiantes interpretar de forma simultánea un discurso del español hacia el alemán. Para el posterior análisis de los gestos empleados, los participantes fueron grabados y se realizó una entrevista inmediatamente después de la interpretación con el fin de indagar las partes particularmente problemáticas y obtener alguna información acerca de ciertos términos que hayan causado dificultades al intérprete. Finalmente se contrastó esta información con los gestos empleados y se examinó la relación entre dificultad subjetiva (por ejemplo, problemas de terminología señalados por los mismos participantes durante la entrevista), ciertas características del discurso (conceptos abstractos, relaciones espaciales y temporales, enumeraciones, entre otros) y la cantidad y el tipo de gestos empleados.

En conclusión, se constata que muchas de las observaciones hechas en el presente estudio confirman que un intérprete emplea gestos para explicar el contenido de un discurso a sí mismo, marcando cohesión en un texto o usándolos para dar énfasis a conceptos importantes, en particular a conceptos abstractos y conectores.

Palabras clave: interpretación simultánea, lenguaje no verbal, recuperación de palabras.

Introducción

Mediante encuestas a intérpretes de conferencias se ha podido constatar que la gran mayoría entre ellos considera importante tener contacto visual con el orador y con el público para trabajar de forma eficiente (Rennert 2008). Organizaciones internacionales como la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias, AIIC, exigen igualmente que el intérprete tenga una buena visión sobre la sala de conferencias. Esta exigencia parece lógica si se considera que la comunicación no verbal, a la que pertenecen aspectos como la mímica, los gestos manuales, entre otros, puede darnos información adicional sobre el estado anímico del orador. Estas señales no verbales, además, pueden servir para enfatizar ciertos aspectos, apoyar o contradecir lo que el orador dice, y hasta pueden reemplazar al habla cuando el orador no encuentra una palabra (Poyatos 1987). El contacto visual con el público, por su parte, es de gran importancia para el intérprete para observar la reacción de las personas que escuchan su interpretación, y así controlar la calidad de su interpretación o detectar problemas.

Estudios como el de Rennert (2008) han analizado los beneficios de interpretaciones con contacto visual frente a situaciones en que el intérprete no tiene contacto visual con el orador e igualmente existen muchos estudios sobre el efecto comunicativo de los gestos manuales en situaciones de interacción entre personas (Krauss, Morrel-Samuels & Colasante 1991, Kendon 1997, Alibali & Kita 2010, Hostetter & Alibali 2011). Sin embargo, pocas veces se ha tratado el tema del lenguaje no verbal de los mismos intérpretes. Cuando se observa a éstos trabajando en cabina, es frecuente que realicen muchos gestos, aunque se encuentren a espaldas del público, lo que indica que estos gestos no tienen una función meramente comunicativa, puesto que el público no los va a ver. Cabe entonces preguntarse para qué

sirven los gestos de los intérpretes. Algunos autores (Viaggio 1997, Galhano 2007) han tratado este tema y han concluido que, por una parte, los gestos son útiles para que el intérprete se explique el contenido del discurso a sí mismo. Además tienen la segunda función de hacer el discurso más natural, puesto que un orador que se encuentra delante de un público igualmente suele usar gestos (Viaggio 1997). Estos autores en su mayoría son también intérpretes, y respaldan tales supuestos teóricos a partir de su propia experiencia.

Estudios en el área de los gestos manuales en narraciones (Frick-Horbury & Guttentag 1998, Ravizza 2003) además sugieren que los gestos pueden facilitar la recuperación de palabras de la memoria. Como el intérprete trabaja en una situación de alto estrés y presión debido a deber traspasar un discurso de un idioma a otro, se podría suponer que sus gestos también podrían ayudarle a recuperar palabras de su memoria y facilitar así la interpretación de partes del discurso que le resulten difíciles.

En el presente estudio, que forma parte de una investigación en el marco de una tesis de doctorado, se analizaron los gestos realizados por intérpretes durante la interpretación simultánea con el fin de corroborar la presencia de gestos en momentos particulares, como partes difíciles del discurso o partes en que los participantes tenían problemas de recuperar una palabra.

¿Qué se entiende por gestos?

En primer lugar, es necesario especificar qué se entiende por el término gestos. Existen varias interpretaciones, definiciones y categorizaciones, según el objetivo de los estudios en cuestión. Así pueden distinguirse gestos efectuados con la cabeza, cambios de posición

efectuados con el cuerpo entero y finalmente gestos efectuados con los brazos y/o las manos (Hadar & Butterworth, 1997). Sin embargo, no todos aquellos movimientos representan el mismo fenómeno, y pueden tener funciones muy distintas, por lo que es necesario establecer una definición para delimitar los tipos de gestos que se considerarán en este estudio. En el presente trabajo se optó por tomar como base la definición de McNeill (1992) y Kendon (2004) quienes sostienen que los gestos son movimientos espontáneos e idiosincrásicos de las manos y de los brazos que acompañan el habla. Se decidió igualmente de delimitar aún más esta definición, para excluir los llamados adaptadores, que son movimientos como el tocarse la cara, jugar con un bolígrafo, rascarse o jugar con un anillo, entre otros. Según Goldin-Meadow (2003), este tipo de movimientos puede proporcionar informaciones acerca del estado anímico del orador, como por ejemplo mostrar cuando éste está nervioso, pero no tiene relación directa con el contenido del discurso, por lo que el orador no los utiliza con un propósito comunicativo.

En el presente estudio se basa en la clasificación de gestos elaborada por McNeill (1992), con algunos cambios menores.

Gestos representacionales

Tal como indica su nombre, se trata aquí de gestos ilustrativos que representan una imagen. Este grupo de gestos se puede dividir nuevamente en gestos icónicos y gestos metafóricos. Según McNeill (1992), los gestos icónicos están estrechamente relacionados con el contenido semántico del habla, puesto que representan una imagen concreta de algunos aspectos del mensaje verbal. Esto ocurre por ejemplo cuando una persona cuenta una historia en la que el protagonista abre una botella y mientras pronuncia esa parte de su

historia hace con las manos el mismo movimiento que se hace al abrir una botella. Los gestos metafóricos, por su parte, son una representación de conceptos abstractos a través de formas concretas (Tuite 1993). Esto significa por ejemplo que un hablante puede ver una historia o un tipo de película como un contenedor, una entidad delimitada, y por ende representarla de esa forma a través de sus gestos, formando un tipo de receptáculo con sus dos manos. McNeill (1992) aclara que los gestos icónicos ofrecen una homología entre objeto y gesto que es copiada de la realidad, mientras que en los gestos metafóricos esta homología es una creación de la mente del hablante. En esto se parecen a las metáforas del habla descritas por Lakoff y Johnson (1980).

Gestos batónicos

Son los gestos más simples en cuanto a su forma, ya que se trata de pequeños movimientos rítmicos con la muñeca. Una de sus funciones es enfatizar, por lo que frecuentemente caen en las sílabas acentuadas de una oración. A pesar de su aparente simpleza en cuanto a su forma, McNeill (1992) enfatiza que se trata de gestos que tienen gran importancia para la estructuración de un discurso, ya que no solamente se usan para marcar elementos importantes, sino también para introducir nuevos elementos, marcar continuidad o elementos que forman una unidad.

Gestos deícticos

Se trata de gestos en los que el orador apunta a algo, que puede ser un objeto concreto presente en el lugar o un elemento abstracto, al que le asigna una ubicación en el espacio.

Gestos Butterworth

Este tipo de gesto se emplea cuando el hablante está buscando una palabra y hace un movimiento hacia arriba con la mano como para agarrar algo en el aire. McNeill (1992) denomina este gesto *Butterworth gestures*, haciendo alusión al investigador Brian Butterworth quien los describió por primera vez. Si bien McNeill (1992) considera estos gestos como muy poco frecuentes en el habla, pueden ser relevantes para la interpretación simultánea, dado que se trata de un gesto de búsqueda de palabras.

El experimento

Para el presente estudio, se les solicitó a 8 estudiantes-intérpretes de dos universidades alemanas realizar una interpretación simultánea de un discurso de 18 minutos desde el español hacia el alemán. Se trató de un discurso del ex presidente de gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero en la inauguración del Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Madrid el 21 de enero de 2010. Se eligió este discurso por no contener vocabulario especializado, y por ser de un lenguaje más bien general. Se les informó a los participantes del tema unos minutos antes de realizar la interpretación, y se les avisó que se grabaría la interpretación en video con el fin de indagar sobre el manejo de estrés de intérpretes novatos, para así evitar que se concentraran en sus gestos. Una vez realizada la interpretación, se realizó una breve entrevista con cada uno de los participantes para indagar posibles dificultades de los intérpretes durante el encargo, por ejemplo, en cuanto a la terminología o partes del discurso que resultaban más difíciles que otras. Tras la grabación de todos los participantes se realizó la transcripción de las producciones de los intérpretes, incluyendo pausas llenas y muletillas. Igualmente se analizaron los videos para

identificar los diferentes tipos de gestos aparecidos, tomando como base la clasificación mencionada arriba. Finalmente se comparó el momento de ocurrencia de los gestos con factores como contenido del discurso original y producción del intérprete, momentos de vacilación de los intérpretes, búsquedas de palabras y autocorrecciones.

Conclusiones

En total, se observaron 706 gestos en todos los participantes, pero es importante destacar que el número de gestos realizados variaba de manera significativa entre participantes. Así por ejemplo, uno de los participantes efectuó un solo gesto durante todo el discurso, mientras que el participante con el mayor número de gestos registrados efectuó 228 gestos. Igualmente se pudieron observar grandes diferencias en cuanto a tipos de gestos, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tipo de gesto	Frecuencia	Porcentaje
Gestos metafóricos	80	12,61%
Gestos icónicos	8	1,13%
Gestos batónicos	598	84,7%
Gestos <i>Butterworth</i>	11	1,56%

El gesto más frecuente y el único gesto observado en todos los participantes fue el gesto batónico, lo que seguramente está influenciado también por el tipo de texto. McNeill (1992) afirma que este tipo de gesto es particularmente frecuente en discursos políticos. En el presente estudio se pudo diferenciar el uso de gestos batónicos en cinco situaciones diferentes: énfasis, vacilación, autocorrección, para marcar dos elementos que forman una unidad y para introducir un nuevo elemento. El uso más frecuente que dieron los

participantes a este gesto fue el de énfasis (73,41% de todos los gestos batónicos). En estos casos el gesto batónico caía en la sílaba acentuada y de esta forma visibilizaba características prosódicas del discurso. Igualmente se pudo constatar que los participantes frecuentemente usaban gestos batónicos en situaciones de vacilación (10,37%). En estos casos los gestos se realizaban en pausas llenas o vacías. Esta observación se contradice con estudios de McNeill (1992) en narraciones, donde solamente se pudo observar un porcentaje muy menor (entre el 1 y el 2%) de gestos realizados en pausas. Adicionalmente, los estudiantes-intérpretes efectuaban gestos batónicos en momentos de autocorrección (9,03%). Como se trata de estudiantes de interpretación con escasa experiencia laboral, surgen muchas instancias en que los participantes empiezan a pronunciar una oración o una palabra y se percatan después de que deberían seguir la oración de otra forma, lo que conlleva una reformulación de la oración ya pronunciada. En estos casos el gesto batónico se realizaba en conjunto con la palabra correcta, como si el intérprete pretendiera resaltarla. En algunos participantes se pudo además observar la realización de gestos batónicos para marcar dos o varios elementos que forman una unidad (6,86%), como por ejemplo conectores como *no solo... sino también*.

El segundo tipo de gesto más frecuente fueron los gestos metafóricos. La gran diferencia en la frecuencia entre gestos icónicos y gestos metafóricos quizás se puede explicar con las propiedades del discurso original, ya que éste contenía más conceptos abstractos que concretos, por lo que propiciaba la aparición de este tipo de gesto. Los participantes acompañaban a muchos sustantivos abstractos, tales como *Anerkennung* (reconocimiento), *Solidarität* (solidaridad) y *Herausforderung* (desafío) con gestos metafóricos, al igual que unidades o grupos de personas, tales como *die Europäische Union* (la Unión Europea),

Gesellschaft (sociedad), *die arbeitende Bevölkerung* (la población activa). Generalmente en estos casos los intérpretes formaban con sus manos una especie de contenedor, como para enmarcar algo. Otros gestos metafóricos, descritos por McNeill (1992), también se pudieron observar, como por ejemplo movimientos circulares hacia delante significando algo que progresa.

Tal como fue descrito arriba, los gestos metafóricos representan la interpretación mental de los hablantes, aspecto que se pudo constatar también en el presente estudio. Así uno de los participantes marcó una enumeración implícita en el discurso con sus dedos, realizando gestos ligeramente diferentes para el primero, segundo y tercer elemento de esta enumeración. Otros participantes usaban una representación de la línea del tiempo para expresar relaciones temporales. Así marcaban eventos y acciones del pasado en el lado izquierdo de su cuerpo, mientras que gestos que representaban los eventos del presente se realizaban directamente delante del cuerpo del participante.

Los gestos *Butterworth* jugaron un papel menos importante de lo que se podría esperar, probablemente debido al hecho de que los participantes generalmente preferían gestos batónicos en momentos de búsqueda de palabras. Algunos participantes realizaron gestos *Butterworth* en pausas, cuando claramente estaban tratando de recuperar una palabra de su memoria.

Un hecho llamativo es que en este estudio no se observaron gestos deícticos. Posiblemente está relacionado con el contenido del discurso, el que por su carácter abstracto no daba lugar a muchas situaciones en que se debiera apuntar a algo.

En las entrevistas con los participantes se les había preguntado por partes particularmente difíciles de interpretar o por palabras que recordaban como haberles causado problemas. Esto permitió recoger un número reducido de palabras o conceptos que los intérpretes consideraron problemáticos durante la interpretación. En general se trató de palabras y conceptos que les fueron difíciles de recuperar en alemán, como por ejemplo *gitanos*, *vulnerable*, *exclusión social*. Cuando se analiza la producción de los participantes en los segmentos del discurso donde aparecen las palabras críticas, se constata que todas ellas, a excepción de una, están acompañadas de vacilaciones y un mayor número de gestos batónicos. En este contexto cabe mencionar que la mayor parte de los intérpretes pudo acordarse solamente de una palabra problemática, y que solamente uno de los intérpretes mencionó dos palabras. Es muy probable que haya existido un mayor número de palabras o partes del discurso que causaran dificultades del que no se hayan acordado en el momento de la entrevista.

Como conclusión se puede confirmar que los intérpretes observados en el presente estudio frecuentemente utilizaban gestos para explicarse la materia a sí mismos, tal como lo supone Viaggio (1997). El hecho que los intérpretes marcaran con gestos conectores que consisten en varias partes, o que expresaran enumeraciones implícitas a través de sus gestos, es un fuerte indicador de que los gestos están relacionados con el análisis que hacen los intérpretes del discurso. Como los intérpretes no están visibles para el público, no puede haber una comunicación directa con éste a través de los gestos, lo que sugiere que los gestos son para el beneficio del mismo intérprete. Es posible que sirvan de apoyo para mantener en la memoria de corto plazo enumeraciones, que según varios autores (Gile 1995, Dam 2001)

son un problema para los intérpretes. Cuando los intérpretes asignan a acciones un espacio en una línea del tiempo, esto igualmente podría ayudarles a situar este evento en el contexto adecuado y usar el tiempo verbal correspondiente en su interpretación.

Los gestos batónicos en momentos de autocorrección podrían constituir otro recurso mnemotécnico. Como los intérpretes marcan la versión correcta con estos gestos, es posible que ésta se mantenga mejor en la memoria, y que el intérprete esté más consciente de que debe continuar su interpretación con esta palabra o expresión.

Todos los fenómenos descritos arriba pueden dar informaciones acerca de los procesos mentales de los intérpretes y acerca de su análisis del texto que están interpretando, cómo visualizan ciertos conceptos y cuáles son los elementos que consideran particularmente importantes. El porcentaje relativamente alto de gestos realizados en pausas y momentos de búsqueda de palabras puede ser un indicio de que los gestos también tienen una función de apoyo en el proceso de recuperación de palabras de la memoria.

En conclusión se confirma la importancia de los gestos para los intérpretes. Se requiere de más estudios en el área para profundizar el tema e indagar las funciones de los gestos en diferentes modalidades de interpretación. Estudios en el área del lenguaje no verbal podrían aportar nuevas informaciones acerca de los procesos mentales de los intérpretes y, por ende, constituyen una herramienta valiosa de investigación.

Referencias bibliográficas

- Alibali, M. & Kita, S. (2010). Gesture highlights perceptually present information for speakers. *Gesture* 10:1, 3-28.
- Dam, H.V. (2001). On the option between form-based and meaning-based interpreting: the effect of source text difficulty on lexical target text form in simultaneous interpreting. *The Interpreters' Newsletter*, No. 11, 27-55.
- Frick-Horbury, D. & Guttentag, R. (1998). The effects of restricting hand gesture production on lexical retrieval and free recall. *American Journal of Psychology*, Vol. 111, No. 1, 43–62.
- Galhano Rodrigues, I. (2007): Body in Interpretation – Nonverbal Communication of Speaker and Interpreter and its Relation to Words and Prosody. En: P. Schmitt & H. Jüngst (eds.): *Translationsqualität. Leipziger Studien zur angewandten Linguistik und Translatologie* (pp. 739-753). Frankfurt a. M.: Peter Lang Verlag.
- Gile, D. (1995). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- Goldin-Meadow, S. (2003). *Hearing gesture. How our hands help us think*. Cambridge/London: Harvard University Press.
- Hostetter, A. & Alibali, M. (2011). Cognitive skills and gesture–speech redundancy. Formulation difficulty or communicative strategy? *Gesture*, 11:1, 40–60.
- Kendon, A. (1997). Gesture. *Annual Review of Anthropology*, Vol. 26, 109-128.
- Kendon, A. (2004). *Gesture. Visible action as utterance*. Cambridge: Cambridge University Press.

El lenguaje no verbal en la interpretación simultánea

Carolin Adam

Código único de ponencia: 072

Krauss, R., Morrel-Samuels, P. & Colasante, C. (1991). Do Conversational Hand Gestures Communicate? *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 61, No. 5, 743-754.

Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra (2004). Traducción de Carmen González Marín.

McNeill, D. (1992). *Hand and Mind. What gestures reveal about thought*. Chicago: The University of Chicago Press.

Poyatos, F. (1987). Nonverbal communication in simultaneous and consecutive interpretation: a theoretical model and new perspectives. En F. Pöchhacker & M. Shlesinger (eds.) (2002). *The Interpreting Studies Reader* (pp. 234-246). London: Routledge

Ravizza, S. (2003). Movement and lexical access: Do noniconic gestures aid in retrieval? *Psychonomic Bulletin & Review* 10 (3), 610–615.

Rennert, S. (2008). Visual input in simultaneous interpreting. *Meta: Translators' Journal*, Vol. 53, Nº 1, 204-217.

Viaggio, S. (1997). Kinesics and the simultaneous interpreter: The advantages of listening with one's eyes and speaking with one's body. En F. Poyatos (ed.), *Nonverbal Communication and Translation. New Perspectives and Challenges in Literature, Interpretation and the Media* (pp. 283-293). Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.